

El corresponsal de París  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de información española

Redactó y Admón:  
7719 rue Maubrége  
Paris.

Año 18. - Núm. 486.

París 8 de Agosto de 1888.

### La situación.

Dada la agitación extrema que reina en París en los actuales momentos, es difícil prever a punto fijo que es lo que va hoy a suceder. Cada día, como indicábamos ayer, las cosas se van poniendo más tirantes y todo hace presumir que la explosión será general dentro de poco, de una parte o de otra, aprovechando para ello cualesquier pretextos.

Perá ese pretexto el entierro del ex-general de la Commune Louis-Eudes, que tiene lugar esta mañana, precisamente a la misma hora en que nosotros damos conocimiento a nuestra correspondencia. Todo pudiera ser. Lo que si podemos asegurar a nuestros lectores, mientras esperamos el momento de poder informarles personalmente a enterarnos de lo que haya ocurrido, es que los ánimos están muy sobresaltados; que los revolucionarios (de todos matizcs) están convocados para asistir con sus respectivas banderas rojas a la funebre ceremonia, y que el gobierno, comprendiendo que la cosa podría efectivamente servir de pretexto para un golpe de Estado revolucionario, ha tomado formidables precauciones, lo mismo que si estuviéramos en vísperas de los más graves sucesos.

Durante toda la noche anterior, París se ha visto verdaderamente inundado de agentes de orden público. A la una salieron nosotros de la plaza del Chatelet para regresar a nuestro domicilio, y en todos los boulevares y en todos los puntos estratégicos más importantes que encontramos a nuestro paso, no veímos más que agentes de policía y guardias de la paz armados de punta en blanco, en grupos y dispuestos, por las trazas, a cualquiera eventualidad. El gobierno ha tomado por adelantado posiciones; ¡Ojalá nos equivoquemos en nuestros

Dicho se está comentado que la política ha quedado relegada a último término. Desde que la agitación socialista ha comenzado a entrar en su periodo algido. Apenas si los periódicos se ocupan más que por incidencia y como de pasada de las próximas elecciones del dia 19, donde, sin embargo, la lucha habrá de presentarse de una manera tan decisiva.

Los boulangistas, en este concepto, son los que más trabajan para asegurarse la victoria. El general Boulanger anda recorriendo personalmente los pueblos más importantes de la Somme y de la Charente-inferior reclamando a sus lugartenientes y preparandolas para la próxima campaña. Pero el general no sabe hacerse grandes ilusiones, a juzgar por la recepción que le han hecho hasta ahora los pueblos que ha recorrido. Viajes triunfales como el que hizo Mr. Boulanger en el departamento del Norte poco antes de ser electo diputado, difícilmente se reproducen, y esto mismo debiera demostrar a los partidarios del general que no es oro todo lo que reluce y que, pasado el primer impulso del ciego entusiasmo, la reacción se produce inevitablemente, y con la misma rapidez con que las masas inconscientes encumbraron al ídolo, vuelve este a bajar del pedestal tan pronto como se aperciben de la inconsistencia y falacia de sus fáciles triunfos.

Bon todo, los periódicos órganos del Occidente general dicen a voz en grito que la victoria es segura y que no han de pasarse muchos días sin que veamos bajar al ex-diputado por el Norte entrar en el Palacio de Borbón dispuesto a librar una nueva batalla. Francamente si el general Boulanger ha de salir diputado sin otro objetivo que el de presentarse en la Cámara para reproducir el espectáculo de aquella unión temeraria célebre que dio origen al desafío de M. Floquet con el ex-ministro de la guerra, deseamos sinceramente - y con nosotros toda la opinión sensata de este país, cansada ya de tanto escándalo - que Mr. Boulanger valga completamente derrotado. La elección del general en tales condiciones y con tales propósitos, no solamente no aprovecharía para nada al bienestar del país, a su tranquilidad y a la consolidación de la libertad y de la democracia en esta nación tan trabajada y tan digna de mejor suerte, sino que influiría notablemente en que la crisis que actualmente atravesase se agravara; y entonces .....

.... allá vale la maza - ¡quién sabe de dónde?

Los tumultos en París y en provincias. — Hemos llegado en pleno período álgido de esa agitación socialista que emprende con la huelga de los obreros parisinos, hace doce o catorce días, y concluirá ... cuando que no sabemos.

Como siempre sucede en casos semejantes, muchos son los que, sin tener nada que reclamar ni ofrecer ninguna conexión con la huelga originó de todo el conflicto, se han mezclado en el asunto, separándole de sus vías naturales y dándole un carácter de tumulto que mantiene a toda la población de París en un estado de inquietud y sobrecitación verdaderamente alarmante.

Ayos, por ejemplo, por muchas que fueron las precauciones tomadas por la policía a fin de impedir la reproducción de las escenas escandalosas del dia anterior, esos revoltosos de circunstancias, mezcla de todo lo peor que contiene el París de todos los oficios, lo gravaron también el día de las suyas, paseándose en triunfo por las calles y boulevares más importantes, rompiendo cuanto encontraban a su paso y, lo que es peor, saqueando una porción de establecimientos por mero capricho y llevando, por consiguiente, el pánico a la población, como si no fuera ya bastante el estado de tirante constante en que se vive a partir del dia en que la huelga quedó proclamada.

Hasta aquí, los huelguistas son los que más dignamente se han conducido, pues, a parte la pequeña colisión que hubo el segundo dia de la huelga a consecuencia de haber aquellos intentado forzar a los agentes a que se retiraran, sus procedimientos hasta ahora han sido relativamente pacíficos; sin que el público haya tenido que sufrir las consecuencias de sus acciones, como ha sucedido desgraciadamente estos últimos dias por obra y gracia de unas cuantas docenas de botilleros y barberos, interesados tal vez en que la cosa se enmarañara por aquello de que "a río revuelto...." ya saben nuestros lectores el resto.

Por lo demás, si la huelga aquí en París se mantiene en un estado relativamente pacífico, en cambio, por efecto de noche quizás, en provincias las huelgas van multiplicando su número y aumentando su gravedad de una manera extraordinaria. Las noticias telegráficas que hoy se han recibido de diferentes puntos, acusan un estado de ánimos verdaderamente alarmante. En Amiens, por ejemplo, los obreros no se han contentado con protestar de palabra. Han pasado a vías de hechos, penetrando en una de las fábricas de la población y incendiando cuanto encontraron en ella, y la fuerza

pública se ha visto obligada a cargar diferentes veces contra las masas, para evitar que éstas, envalentonadas, convierten mayores desafueros.

Juando será que podremos cerrar esta sección de nuestra crónica por haber recobrado todo su estado normal y en quietud de antes?

La cuestión de Massauah. — Italia no puede mostrarse hasta ahora muy satisfecha del resultado de su última comunicación a la protección, dando conocimiento de su toma de posesión de aquél territorio. — Después de Francia, que, como saben nuestros lectores, ha dado a Italia en este asunto una lección diplomática de primer orden, ha seguido al parecer Turquía, y otras naciones se preparan para contestar debidamente a Mr. Crispi. Debe a comprenderse que no es tan fuerte como cree el Derecho de Italia a sostener en Massauah una soberanía que por muchos conceptos es cuestionable.

Según los últimos telegramas, Turquía es la nación que más, pone los puntos sobre las i, en estas cuestiones, negando resueltamente a Italia que tenga derecho a posesionarse de aquél territorio, cuyo dominio toca más de cerca a Egipto, vasallo del imperio otomano.

De Atenea telegrafian hoy también que Grecia está muy lejos de aceptar como un Derecho el acto consumado por Italia apoderándose de Massauah, que estaba a las faldas bajo el protectorado directo del pabellón egipcio.

Guillermo II en Roma. — Es ya positivo el viaje que próximamente debe hacer a Roma el emperador de Alemania. Se han cerrado ya las comunicaciones oficiales referentes a este asunto, y Mr. Crispi lo ha participado al Consejo de ministros de una manera solemne a fin de que este pueda disponer desde luego los correspondientes preparativos.

#### Última hora.

El entierro del ex-general de la Commune, Giulio Guidi, se ha llevado a cabo esta mañana a la hora anunciada. Como teníamos presintido, el acto, que, por su carácter político haber revertido las formas de una verdadera solemnidad, ha sido desgraciadamente motivo de un tumulto espantoso del que han resultado una porción de personas heridas. Como en el momento de ocurrir los desagradables sucesos, que relata la prensa de esta tarde nosotros nos habíamos retirado, preferimos aquéllas a ~~describir~~ para relatar los hechos a tenor de las descripciones más imparciales que veamos en la prensa de ma-